

ALFREDO INFANTE SILVERA

# Desde Angola Las minas: una siembra amarga y explosiva

## Países con más minas sembradas (en millones)

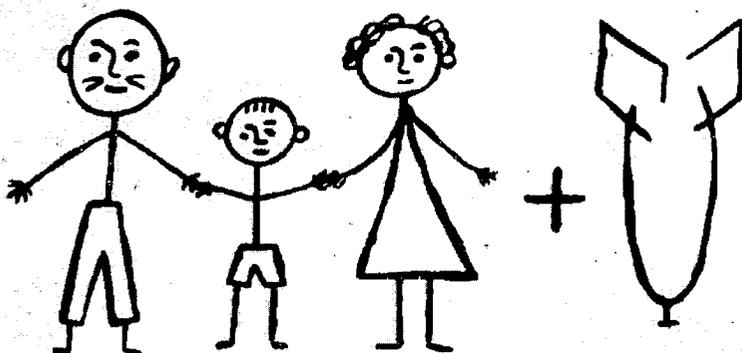
Angola	15
Afganistán	10
Camboya	10
Iraq	10
Croacia	9
Bosnia	3-6
Vietnam	3,5
Mozambique	3
Eritreia y Somalia	1

Sembrar una mina cuesta entre 3 y 10 dólares; desactivarla, entre 100 y 300 dólares... ¡y un muerto y dos heridos por cada 500 minas desactivadas!

## TIPOS DE MINAS

Clasificación según...		Características
Aplicación	Contracarro	Destinadas a destruir o averiar vehículos, especialmente tanques
	Contrapersonal	Diseñadas para matar o herir personas
Acción que activa el dispositivo de fuego	Presión	Se activa bajo la fuerza de un cierto peso
	Tracción	Estas minas llevan incorporado un hilo difícilmente perceptible a simple vista. Este hilo, que se coloca a ras del suelo, activa el dispositivo de fuego cuando es forzado
	Alivio de presión	Cuando se retira algún objeto que presiona de forma constante el dispositivo de fuego
	Alivio de tracción	Cuando se acorta o afloja el hilo que se coloca tenso
	Eléctricas	Cuando se cierra un circuito eléctrico
	Inducción de sensores	Los sensores pueden ser magnéticos, electromagnéticos, acústicos, de infrarrojos, etc.
Efecto (minas antipersonales)	Explosivas	Hieren por efecto directo de la explosión. Suelen ser minas a presión. Su finalidad es herir o matar a la persona que activa el mecanismo
	De fragmentación	Hieren por la proyección de metralla contenida en la mina. Su radio de acción es de varios metros. Suelen ser minas de tracción. Su finalidad es herir a varias personas de forma simultánea.
	De fragmentación dirigida	La fragmentación está calculada para dispararse sobre un área determinada. Pueden ser activas a distancia
	De salto	Incluyen una carga de propulsión que las hace saltar entre 1 y 2 metros antes de explotar.

FUENTES.- Anti-personnel Weapons, International Defense Review, INIDIR



$$3 + 1 = 0$$

### UNA SIEMBRA QUE ARREBATA EL FUTURO DE MUCHOS PUEBLOS

Existen más de 119 millones de minas sembradas en 71 países, al mismo tiempo que otro número considerable se encuentran almacenadas y disponibles para engrosar esta cantidad. Hoy, más de 15 países se encuentran casi paralizados y con las expectativas de futuro bajo cero por causa de esta plaga.

Según datos estadísticos de las «Naciones Unidas», para 1996 existía una mina por cada 16 niños en el mundo, y una por cada 48 habitantes del planeta. Hoy, las cifras son más dramáticas, a pesar de la batalla que algunas organizaciones, entre las cuales se cuenta el Servicio Jesuita a los Refugiados (S.J.R.), están dando para llegar a un acuerdo internacional que prohíba la producción y el comercio de minas; esta campaña tenía como meta el acuerdo de Otawa, mas los principales productores, USA y Rusia, se negaron a firmar. La lucha continúa, ahora con el respaldo moral de haber recibido el Premio Nobel de la Paz 1997.

Estos artefactos desorganizan profundamente a la sociedad y constituyen uno de los obstáculos más serios de cara a la reconstrucción y al futuro. En Angola, toda la estructura vial está destruida, por lo que la única alternativa de comunicación entre las ciudades más dinámicas y los campos es la aérea. Por otro lado, entre las áreas más afectadas se cuentan las tierras más fértiles para la producción agrícola y las fuentes de agua potable. Aquí, pensar la reconstrucción en términos productivos es sólo una ilusión, pues los rescoldos de la guerra permanecen robando el futuro.

### ESTA SIEMBRA ES EL ROSTRO PERMANENTE DE LA GUERRA

Se estima que cada mes las minas matan 940 personas y mutilan otras 1.220, lo que hace un total de 2.160 víctimas por mes. Una persona es gravemente herida o muerta cada 20 minutos. Mayoritariamente, los accidentes de minas se suceden en contextos de posguerra y entre la población civil pobre, los niños.

En Estados Unidos se calcula un amputado por cada 22.000 habitantes: éstos amputados son militares excombatientes de la «libertad y la democracia», por supuesto fuera de las fronteras norteamericanas. Angola, con el promedio más trágico del mundo, posee un amputado por cada 300 habitantes, cifra ésta que tiende a aumentar, pues se calcula que existen sembradas 1,5 minas para cada angolano.

### ESTA SIEMBRA ES UN NEGOCIO REDONDO Y NEFASTO

Por cada mina removida, otras 20 son colocadas de nuevo. Cerca de 100.000 son removidas todos los años, mientras otros dos millones son colocadas de nuevo. Para los países productores de minas, la fabricación de estos ingenios nefastos representa una inversión económica futura. Los países que fabrican las minas son quienes poseen al mismo tiempo la tecnología de desactivación. El costo de una mina oscila entre 3 y 10 dólares, y el costo para neutralizar una mina está calculado entre 100 y 300 dólares. La remoción de los 119 millones de minas sembradas por el mundo tendría un costo aproximado entre 11.900 y 35.700 millones de dólares. Por otro lado, los peritos piensan que, en las condiciones actuales, llevaría más de 1.100 años para hacer desaparecer todas las minas que pueblan el planeta, esto admitiendo que no se llegue a colocar más ninguna.

Q

uiero por medio de estas líneas presentar un asunto negativamente importante para muchos países de Asia, África y Europa del Este, que se encuentran, después de una brutal guerra, atrapados por el desconcierto y truncados en sus posibilidades de reconstruir una vida digna.

Es un tema político que devela hasta dónde es capaz de llegar el hombre en su lucha por el poder. Una cuestión económica en la que están jugándose los intereses de una gran industria engastada en la lógica de un mercado sin ética. Un asunto de DD.HH., por que están amenazadas la vida y la integridad física de millones de personas, especialmente pobres. Un drama social y cultural donde se entrecruzan el miedo, la inseguridad y el terror psicológico cotidiano. Un problema ecológico que desquicia la relación hombre-naturaleza. Un interrogante ético que pone sobre el tapete la tensión entre medios y fin en una situación conflictiva. Pero, sobre todo, es una pregunta abierta de Dios para el hombre ->Caín, ¿dónde está tu hermano?-, y del hombre para Dios ->Señor, ¿dónde está la bondad de tu creación?-. Este asunto tan controversial como actual, es una siembra amarga llamada minas.

Estos procesos de desactivación tienen un costo de vidas humanas muy alto: por cada 500 minas removidas, un operador de desminaje es muerto y otros dos son heridos. En Angola, esos operadores son reclutados entre los excombatientes y la población civil pobre, quienes son capaces de arriesgar su vida para ganar 150 dólares por mes. La diferencia salarial entre el técnico primermundista y el operario que, con un entrenamiento de tres meses, está dispuesto a arriesgar su vida, es violenta y escandalosa: 15.000 dólares por mes el técnico (esto sin contar vivienda, vacaciones y otras ventajas sociales) y 150 el operador angolano para quien no existe reconocimiento de vivienda, vacaciones y otras ventajas sociales.

En Africa queda demostrado que, cuando en un país dos o más fracciones entran en conflicto bélico, todos pierden, nadie gana. El país que es escenario del conflicto queda totalmente destruido, con el futuro incierto y endeudado.



**CON ESTA SIEMBRA,  
LA PREGUNTA POR ABEL QUEDA ABIERTA**

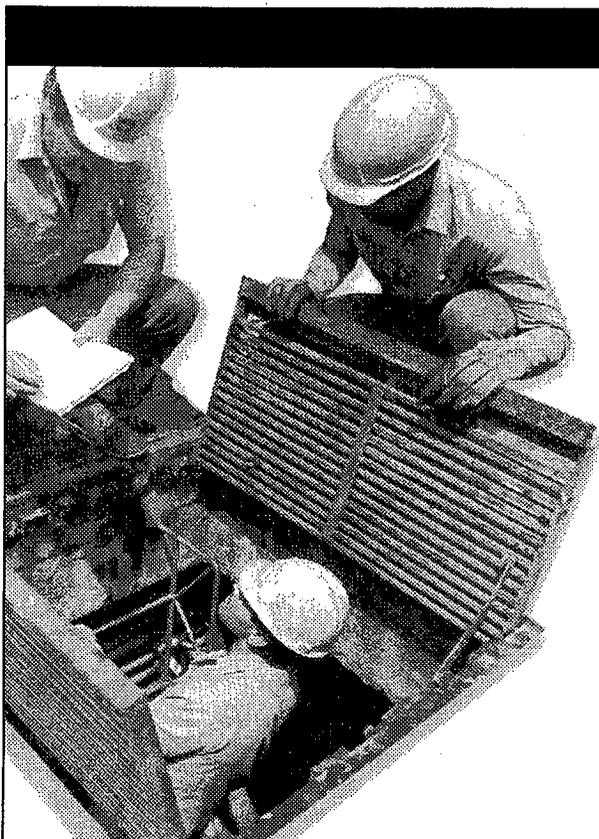
Desde Kazombo, pequeño rincón del mundo, poblado de signos de guerra, hago esta reflexión: «la guerra es un camino fácil y falso: fácil, porque es más cómodo responder con balas que con razones dialogadas; falso, porque no es fecundo, no conduce a la vida. La violencia es un círculo deshumanizador que sólo tiene como derrotero la miseria estructural, la muerte, el vacío y el sin sentido. Una causa

justa y bella, si es defendida con sangre, pierde su esencia y estética. Desde aquí, reivindicó los corazones de Gandhi, Luter King y Monseñor Romero, porque supieron latir alternativamente, porque apostaron por los derroteros del Espíritu de Jesús: terquedad en el amor.

Recordemos que la pregunta de Yavé a Caín sigue abierta cada vez que EE.UU. y Rusia, principales productores de minas, se resisten, como en Ottawa, a suscribir el tratado de prohibición total de minas, cada vez que muere un niño víctima de estos juguetes nefastos, cada vez que se inicia una guerra, cada vez que somos encandilados por el camino fácil del poder y la violencia.

Es tiempo de responder positivamente la pregunta de Dios a Caín porque la bondad de lo creado sólo será visible cuando seamos capaces de responder con ternura y positiva firmeza la pregunta por Abel: «Soy su guardián, Señor. Él vive y comparte conmigo el pan de la esperanza».

Nota Los datos son tomados del Informe de las N.U. para Angola, 1997.



## *El esfuerzo conjunto hace la diferencia*

La energía de más de seis mil trabajadores de **La Electricidad de Caracas** mantiene encendidas las posibilidades de crecimiento y desarrollo para la causa común de todos los que aquí vivimos: **Venezuela**. Que no se apague la esperanza de un país cada vez mejor.



**La Electricidad de Caracas**  
y sus empresas filiales

<http://www.edc-ven.com>